

La representación social de la sexualidad femenina en los cómics eróticos mexicanos

José Gamboa Cetina
Centro INAH-Mérida

No es que sea mala, es que me dibujaron así.

JESSICA RABBIT¹

Resumen

Una de las herramientas que nos permite hacer un acercamiento a los elementos de la construcción de la sexualidad es el análisis de los consumos culturales, en la medida en que los medios de comunicación masiva son un instrumento de ideologización cotidiana al que mujeres y hombres tienen fácil acceso. Este trabajo forma parte de los resultados de una investigación más amplia enfocada al estudio y análisis de los discursos sociales que circulan en los cómics eróticos mexicanos, esclareciendo cómo se producen y reproducen las imágenes y los papeles sociales de género.

El objetivo de este artículo es analizar cómo se representa la sexualidad de las mujeres en las historietas o cómics² eróticos mexicanos. La pregunta que nos conduce es “¿qué imagen de la sexualidad femenina proyectan las historietas o cómics eróticos mexicanos?”.

Palabras clave: cómic erótico, sexualidad, medios de comunicación, representación de la sexualidad femenina.

Abstract

A tool that allows us to make an approach to the elements construction of sexuality is the analysis of cultural consumption, in the extent that the mass media are a

¹ Personaje de la famosa película de dibujos animados *¿Quién engañó a Roger Rabbit?*, filmada en 1988. Jessica Rabbit es mostrada como el estereotipo de la mujer fatal que engaña a su esposo, el conejo Roger.

² En esta investigación se usarán como sinónimos “cómics” e “historietas”. Previamente se había realizado una investigación analizando 100 cómics de 2010, y dos años después se planteó realizar otra más amplia.

³ Estas cifras las proporcionó el presidente de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación, en una entrevista realizada el 17 de mayo de 2012, y transmitida por Radio Fórmula.

daily ideological instrument at which men and women have easy access. This work is part of the results from a wider investigation focused on the study and analysis of the social discourse of the Mexican erotic comics, clarifying how they create and reproduce images and social gender roles.

The scope of this chapter is to analyze how the women's sexuality is represented in the Mexican erotic cartoons or comics. The question that drives us is: What image of the female sexuality projects the Mexican erotic cartoons or comics?

Key words: erotic comic, sexuality, mass media, representation of the female sexuality.

Introducción

¿Por qué estudiar los cómics eróticos mexicanos?

Las industrias culturales que utilizan como medio la televisión, radio, cine, prensa, han sido o están siendo analizados por diversos especialistas de las ciencias sociales: antropólogos, sociólogos, historiadores, psicólogos e investigadores de las ciencias de la comunicación, entre otros; sin embargo, el cómic erótico mexicano había sido desdeñado como tema de investigación, a pesar de que el tiraje mensual de este tipo de publicaciones rebasa los 30 millones de ejemplares.³ Si a ello agregamos que en promedio cada comic erótico es leído por seis personas,⁴ estamos hablando de casi 180 millones de lecturas mensuales. Este tiraje es sorprendente en un país como México, donde muy pocos libros superan los 20 000 ejemplares y ni siquiera las revistas de divulgación más vendidas llegan a los 60 000 ejemplares. Por tanto, puede decirse que el cómic o historieta erótica es una de las principales lecturas de millones de mexicanas y mexicanos que hacen de ella, si no su única relación con la letra impresa, tal vez sí una de las principales.⁵ Es decir, este tipo de publicaciones alimentan el imaginario de millones de mexicanas y mexicanos.

Los medios de comunicación masiva y su papel en la socialización de mujeres y hombres

Como punto de partida, consideramos que el papel que mujeres y hombres tienen en la sociedad es resultado de una construcción social, interiorizada y vivida por la mayoría de la población. Esta construcción ha tomado diversos matices a lo largo de la historia, según el modelo de organización vigente. Es conveniente señalar

⁴ Esto se debe a que algunos lectores compran los cómics ya usados, o sea, son de "segunda mano", o los obtienen en préstamo. Se han detectado "cadenas" de personas que se organizan para comprar cada uno un cómic semanal; en ocasiones estas cadenas están formadas por más de 50 personas, que de esta forma leen decenas de cómics con un pequeño desembolso semanal.

⁵ En una encuesta realizada, los lectores de comics eróticos manifestaron que pocas veces leen un periódico, y cuando lo hacen se enfocan en la sección deportiva o de espectáculos (Gamboa, 2014: 6).

que en el proceso de socialización por que pasan todas las personas interviene una serie de agentes que son las instituciones, grupos, asociaciones y organizaciones que directa o indirectamente contribuyen al proceso de socialización, transmitiendo saberes y habilidades, proponiendo modelos de comportamiento, facilitando la interacción de sus miembros, inculcando valores, etcétera (Kaminsky, 1991: 161).

Los principales agentes de socialización reconocidos por los científicos sociales son la familia, la escuela, la religión, los medios de comunicación masiva y los grupos de pares. Unos agentes se dedican preferentemente a la socialización primaria y otros a la secundaria. Durante mucho tiempo se consideró a la familia como el principal agente socializador, seguido muy de cerca por la escuela. Sin embargo, en la actualidad se consideran los medios de comunicación masiva como los segundos en importancia después de la familia. Algunos investigadores afirman que los medios de comunicación, en algunas ciudades del país, ya han remplazado a la familia como el principal agente de socialización (Eisenou, 2010: 135).

Diversos estudios (Bustos, 1993; Lagarde, 1990; Lara, 1994; Lauretis, 1991; Pardo, 2013) demuestran que la forma estereotipada en que son proyectadas las imágenes y mensajes que se difunden a través de los diversos medios de comunicación, contribuyen a mantener y perpetuar los papeles asignados socialmente a hombres y mujeres.⁶ Los estudios de género han analizado el orden de las representaciones sociales como un importante espacio de tensión cultural. Por un lado, se trata de imágenes ideologizadas y de los estereotipos de género, y por otro, también es espacio donde la subjetividad se muestra y se construye (Millán, 1999: 30-31).

Algunos autores plantean que el predominio de la cultura visual en el mundo occidental moderno (cine, televisión, fotografía, prensa, comic o historieta, y actualmente el Internet) son tecnologías culturales (Millán, 1999: 115). Los medios de comunicación contribuyen a modelar nuestra percepción del mundo. Esto es, proporcionan una construcción selectiva del conocimiento de la sociedad, editando la realidad, enfatizando lo que para sus intereses es importante y minimizando o ignorando lo que es contrario a sus fines. "Sus mensajes están cargados de significaciones objetivas que, operando en un trasfondo de universos simbólicos, se convierten en potentes agentes de la construcción de lo real, creando o reforzando significados socialmente compartidos que se cristalizan en el acervo común del conocimiento social" (Ramos, 1995: 108). Conocer los procesos de construcción social de la realidad, en este caso de la sexualidad, posibilita analizar los discursos de los diferentes medios de comunicación, ya que, como señala Luhman (2007: 115), "la información proveniente de los medios necesariamente es una construcción de la realidad. Nunca se representa al mundo, en todo caso los medios lo recrean".

⁶ Es necesario aclarar que no son los medios de comunicación masiva los que han inventado esos estereotipos; lo que hacen es reforzar el patrón de comportamiento que las mujeres y los hombres deben aceptar.

Hickman (1999) plantea que los medios de comunicación masiva fueron los motores principales de la revolución sexual, y que el cine en especial dio forma al deseo sexual en el siglo xx.

Por otra parte, los medios de comunicación masiva son ante todo un gran negocio en manos de grandes compañías. Éstas han encontrado en la sexualidad un filón de oro, que están dispuestos a explotar en toda su magnitud.⁷

El cómic erótico mexicano como objeto de estudio

La antropología como ciencia siempre ha tomado en cuenta la comunicación humana. Desde sus inicios trató de investigar el fenómeno de la comunicación, bien describiendo sistemas de símbolos no verbales, bien observando sistemas sociales que expresan una analogía con el lenguaje gramatical, o bien manifestaciones culturales y sociales que denotan comunicaciones espaciales, icónicas, organizativas e ideológicas (Galindo y Lameiras, 2004: 17).

Dadas las relaciones entre diversas subdisciplinas de la antropología con la lingüística, principalmente la antropología social y/o cultural, los fenómenos de la comunicación se encuentran de facto en el campo de interés de la antropología (Galindo y Lameiras, 2004: 19).

El cómic o historieta puede ser visto como un suceso comunicativo ya que, como apunta Leach (1989), cualquier comportamiento del ser humano comprende una comunicación, una transmisión de información; dicha comunicación tiene dimensiones verbales y no verbales. En estas dos clases están comprendidas todas las expresiones de la cultura, y a su vez estas dimensiones están conformadas por señales, signos y símbolos.

El cómic tiene sus propias reglas; está dotado de un código muy particular donde los dibujos y los textos incluidos expresan toda una ideología. Puede decirse que son cristalizaciones de estructuras de significado de un momento específico de la historia contemporánea (Gubern, 1972). Los vínculos entre el cómic y la sociedad son muy complejos. La historieta es un vehículo de conexión entre el mundo de las ideas y el ámbito de los cambios sociales. Las imágenes del cómic sin duda son influidas por la cultura popular, los acontecimientos sociales del momento y las bases ideológicas de los escritores y dibujantes de la industria del cómic (Monsiváis, 2004: 3). Por otra parte, la historieta es un poderoso medio de educación informal (Monsiváis, 1980: 14).

El cómic puede ser visto como un producto o artefacto cultural, que es transformador y/o confirmador de imaginarios, ya que en las historietas se plasman los imaginarios de los escritores y dibujantes, y confluyen con el imaginario de quienes

⁷ “La revolución sexual fue cooptada por el sistema y la globalización, lo que permitió la industrialización y comercialización de la sexualidad y ha generado nuevos mercados que se expanden cada vez más” (Peña, 2012: 54).

los consumen. Los cómics eróticos mexicanos se nutren de la cotidianeidad, de lo que se platica en las escuelas, en las fiestas, en los autobuses, en los “peseros”, en los talleres, en las cantinas, en los billares, en las calles, en los deportivos, en los antros, en los cibercafés, etcétera.

El cómic erótico mexicano (CEM) es un producto de la cultura popular.⁸ Condensa ideas, sentimientos, emociones, advertencias, consejos, normas de conducta y moralejas, entre otras cosas, con un lenguaje llano y conciso, derivado del ingenio del mexicano. Contiene mensajes que reproducen hasta cierto punto el orden social vigente, o muestran un relativo resquebrajamiento en una más profunda interpretación semántica de los mismos. La historieta erótica actual, tanto en sus contenidos como en sus formas, refleja más que nunca las mutaciones que se están produciendo en las representaciones sociales. Desde esta perspectiva se puede considerar al CEM como un indicador sociosimbólico que nos informa también sobre el inconsciente colectivo y remite al imaginario social.

En todo caso, el análisis del CEM nos puede acercar a la comprensión de la configuración y el mantenimiento de algunas maneras de ver el mundo y hábitos de conducta, entre ellos los relacionados con la perpetuación de los roles y estereotipos de género y las relaciones eróticas, tema sobre el cual profundizaré en este trabajo.

El cómic o historieta erótica

Las peculiaridades del cómic como medio de comunicación masiva lo convierten en un importante recurso para distintos fines y propósitos, aunque el principal y más explotado ha sido el campo del entretenimiento. Actualmente se reconocen 14 géneros de historietas,⁹ de los que se desprende a su vez una gran cantidad de subgéneros, que para los propósitos de este trabajo no vale la pena enumerar. La historieta erótica es uno de esos géneros principales.

El cómic o historieta erótica se ha hecho de un lugar muy especial dentro del medio.¹⁰ Su tratamiento va desde las formas más plásticas¹¹ hasta aproximaciones realmente vulgares, abarcando una cierta cantidad de puntos intermedios que lo hacen uno de los géneros con mayor variedad.

⁸ La cultura popular se entiende aquí como una realidad viva y dinámica, en la cual todas y todos participamos de una u otra manera, consciente o inconscientemente; se concibe más como hecho y relación que como estructura y sustancia (Cirese, 1979: 55); está formada por tradiciones y manifestaciones culturales que contribuyen a expresar la unión y solidaridad entre los elementos heterogéneos del pueblo, entendido éste en sentido amplio (Fernández, 2002: 31).

⁹ Comedia o humor, superhéroes, aventuras, acción, ciencia ficción, fantasía, románticas (también conocidas como rosa), terror, *underground*, cómic negro, *western*, de caracteres, de reconstrucción y eróticos.

¹⁰ En 2012 existían a la venta 81 historietas eróticas mexicanas. Este *boom* se dio a partir de la década de 1990. “Tan sólo en 1993 se registraron 33 títulos ante la Dirección General de Medios Impresos de la Segob” (López, 2006: 45). Antes de 1993 en nuestro país no existía el cómic erótico mexicano; sólo se vendían los importados de España, Francia o Italia.

¹¹ Algunos de los cómics eróticos de Milo Manara son considerados obras de arte (Gubern, 1972).

De todos los géneros del cómic, el erótico es uno de los que más ha evolucionado en los últimos años, y en la actualidad es uno de los más imaginativos y fantasiosos. Por el tipo de ambientación, en ocasiones se le puede relacionar con la ciencia ficción o de terror; sin embargo, de acuerdo con los expertos, no existe ningún género 100% puro, pero con fines de clasificación se le ubica por el género que predomina en la trama (Garza, 2002: 21).

La representación de la mujer y su relación con los discursos sexistas y misóginos

En este apartado se analizarán algunas características del sexismo y su relación con la misoginia.¹² Algunos autores (Glick y Fiske, 2006: 492) plantean que los componentes básicos del sexismo son: 1) un paternalismo dominador; 2) una diferenciación de género competitiva, y 3) *la hostilidad heterosexual, esto es, considerar que las mujeres tienen un poder sexual que las hace peligrosas y manipuladoras para los hombres*.¹³

Este miedo a la sexualidad femenina proviene desde tiempos remotos. El imaginario sobre lo femenino está plagado de historias que plantean que la sexualidad de la mujer es peligrosa. En la Biblia se le acusa de haber hecho pecar al primer hombre —Adán—, y como consecuencia sufrir dolores, enfermedades, y además tener que ganar el pan con el sudor de la frente (Nacar y Colunga, 1985).¹⁴ Entre los griegos existe una historia similar en la que Pandora, la primera mujer creada por los dioses, abre una caja¹⁵ que contiene todos los males, que al salir agobian a todos los seres humanos.¹⁶ En estas y otras historias la mujer es siempre la causante de todos los males de la humanidad.

¹² El término “misoginia” está formado por la raíz miseo, que significa “odiar”, y gyne, cuya traducción sería “mujer”, y se refiere al odio, rechazo, aversión y desprecio de los hombres hacia las mujeres, y en general hacia todo lo relacionado con lo femenino. Ese odio se reproduce en opiniones o creencias negativas sobre la mujer y en conductas negativas hacia ellas. Se puede decir que cuando hablamos de misoginia nos referimos a una actitud que además tiene claros puntos de contacto con lo que se ha denominado sexismo tradicional u hostil (Cazés, 2005: 15). Las ideas misóginas se originaron en las sociedades de las antiguas culturas, como la hebrea, en donde se creía que las mujeres eran las causantes de casi todos los problemas, y fueron heredadas a la sociedad medieval y apoyadas por la Iglesia católica. Las concepciones misóginas asociaban a las mujeres con la práctica de pecados como la mentira, la hipocresía, la avaricia, la pereza, la gula, la envidia y la lujuria, y las unía a las prácticas de la maldad al relacionarlas con la brujería (Furgón, *apud* Rosado, 2003: 26-27).

¹³ Cursivas mías, debido a que este es el componente principal que utilizan los cómics eróticos mexicanos.

¹⁴ Génesis, 3:7-20 (Nacar y Colunga, 1985: 5-23). Puede decirse que Eva es el primer contacto de la mujer con la seducción, y a partir de entonces el engaño y la maldad se asocian a la mujer como símbolo del mal.

¹⁵ Según un estudio del lenguaje simbólico, se puede relacionar el recipiente o caja que contiene todos los males con los órganos genitales de la mujer. Esta simbología cristalizará en el psicoanálisis, para el cual cualquier tipo de recipiente sería simbólicamente equivalente a la vagina. De esta forma hace referencia a la carga sexual (Farfán, 2003: 7).

¹⁶ Esta concepción sigue vigente y es posible encontrarla hasta en la manera de nombrar los desastres

A partir de las últimas décadas del siglo XIX han proliferado diversas manifestaciones artísticas que representan la perversidad de la mujer. Una sexualidad amenazante se insinúa en la pintura, la escultura, la literatura, las canciones, la publicidad, el cine y los cómics o historietas. Se evidencia que de no controlarse a la mujer y a sus “instintos sexuales”, ésta se puede convertir en una amenaza para el individuo y para la sociedad.

En el inconsciente colectivo el hombre imagina a la mujer como insaciable sexualmente,¹⁷ comparable al fuego que hay que alimentar sin parar, o teme al canibalismo sexual de la mujer, similar a la mantis religiosa, que una vez realizada la fecundación devora al macho (Delumeau, 2005: 476). Es decir, que de una manera u otra el varón siempre pierde en el duelo sexual. Por otra parte, para la Iglesia católica la sexualidad es el pecado por excelencia.¹⁸ En el imaginario colectivo las mujeres son el juez de la sexualidad masculina; probablemente esta sea la razón de la importancia que se concede a la virginidad, pues si no ha tenido

naturales. Hasta la década de 1970 todos los huracanes llevaban nombres de mujeres, y sólo cuando las feministas protestaron a nivel internacional es que se decidió intercalar un nombre masculino con uno femenino, pero de todas formas en el imaginario social aquellos que llevan nombre de mujer son considerados los más destructivos, como lo señala el reportaje aparecido en *Por Esto!*, el 27 de septiembre de 2002, en la p. 6 de la sección Yucatán, con el título “Más violentos los huracanes con nombre de mujer”. Esto a pesar de que en 1988 se produjo el huracán *Gilberto*, el más devastador para la península de Yucatán en los últimos 60 años.

¹⁷ Este miedo se legitimó científicamente cuando, en la década de 1970, William Master y Virginia Johnson, en su famoso libro *Respuesta sexual humana*, demostraron que la mayoría de las mujeres son o tienen la capacidad de ser multiorgásmicas. Aunado a esto, en el libro *Récords mundiales Guinness* se establece que el récord de encuentros sexuales consecutivos para una mujer es de 620 coitos con hombres diferentes; esto duró 11 horas consecutivas. Si tomamos en cuenta que un hombre joven y sano puede tener como máximo cinco coitos en un mismo día, encontramos que fisiológicamente la mujer tiene una capacidad sexual que excede con mucho a los hombres.

¹⁸ Esta concepción de la sexualidad se acentuó cuando San Agustín planteó que existe una división en todos los seres humanos: un alma asexuada y un cuerpo sexuado. El alma tiende a Dios, pero encuentra un gran obstáculo en el cuerpo, constantemente asaltado por apetitos sexuales y de comida, lo que conlleva a los siete pecados capitales. En los hombres el cuerpo refleja el alma, pero no en el caso de las mujeres, es decir, el varón es creado a imagen y semejanza de Dios, pero la mujer sólo se parece a Dios en su alma; por tanto, su cuerpo constituye un obstáculo a su espiritualidad, constantemente asaltada por apetitos sexuales. Lo peor es que la mujer frecuentemente puede arrastrar, por sus pasiones, a la perdición de los hombres (Delumeau, 2005: 481). Esta concepción se refleja claramente en la novela *Carmen*, que posteriormente fue adaptada por Bizet para una ópera española con el mismo nombre. Esta obra narra la historia de don José, un hombre bueno y honesto, que es seducido por una mujer muy bella llamada Carmen. Ella es una gitana acostumbrada a jugar con los hombres, a los que utiliza y luego abandona. A causa de la pasión sexual que Carmen despierta en don José, éste mata al marido y luego es llevado a la cárcel. Carmen es presentada asimismo como una hechicera que embruja con su sexualidad a don José. No es raro que cuando don José bese a Carmen le diga “eres el diablo”; es decir, es presentada como una mujer-diablo. Por otra parte, Carmen es descrita como una hembra provocadora. En la obra se le describe “con hombros descubiertos, falda roja muy corta, indicando que avanzaba balanceándose sobre las caderas como una potranca; esto es, como una hembra provocadora, imagen de la seducción carnal, para ser cabalgada por el macho. Por otra parte, Carmen propuso en el imaginario social “una encarnación emblemática de la autonomía sexual femenina, gobernada por la ley del instinto” (Gubern, 2002: 62-63).

relaciones sexuales con otros hombres, no tiene posibilidad de comparar el desempeño de su pareja.

El discurso anterior ha justificado, para una sociedad patriarcal,¹⁹ y heteronormativa, que a las mujeres hay que encerrarlas, esconderlas, atosigarlas con prejuicios, ascos y pudores, enajenarlas de sus cuerpos²⁰ y ofrecerles ideales espirituales. Sólo así —pero a veces ni siquiera de ese modo— puede construirse un mundo donde no domine la omnipresente amenaza de la indomable y ardiente sexualidad femenina (Moreno, 2004: 42).

La representación de la mujer en los comics eróticos mexicanos

Los comics eróticos mexicanos sostienen un conjunto de representaciones sociales en torno a las relaciones de género, y aunque no existe una única representación social de los hombres y las mujeres, en general el conjunto de mensajes de estas últimas posee características con valoraciones negativas.²¹ De acuerdo con el análisis realizado,²² las mujeres en los CEM, son representadas como insaciables sexualmente, reforzando el viejo mito de la ninfomanía.²³ A continuación presento unos ejemplos de esto.

En el comic *Mujeres inmorales* número 255, una mujer discute con su esposo porque éste le reclama que se acueste con otros hombres, y ella le responde que

¹⁹ Según Vendrell (2014: 30) las estructuras sexogenéricas de nuestra sociedad se basan en un sistema de castas, siendo la superior y dominante la masculina, y la inferior y subordinada la femenina.

²⁰ Este miedo a la sexualidad femenina también ha llegado a extremos como la práctica de la mutilación genital de la mujer. La antropóloga Benedicte Lucas reporta que entre los bambara de Malí se cree que el clítoris es el hogar de un espíritu maligno y por lo tanto requiere ser extirpado antes de tener relaciones sexuales (coitales), ya que de otro modo el hombre quedaría poseído. En otras culturas africanas resulta peligroso tener un coito con una mujer que tenga clítoris, pues su contacto con los genitales masculinos provoca la muerte instantánea (Lucas, 2008: 17).

²¹ Que pueden considerarse como mensajes misóginos.

²² El *corpus* analizado fue de 880 cómics eróticos, que representa 30% de las historietas eróticas mexicanas (nuevas) vendidas en Yucatán, en el año 2012.

²³ Desde hace varios siglos existe la creencia de mujeres insaciables sexualmente, a las que ningún hombre puede satisfacer, por lo que buscan múltiples parejas sexuales. Esta concepción se reforzó con la opinión de médicos del siglo XIX que pensaban que cualquier mujer que deseara tener relaciones sexuales por placer, es decir, no con fines reproductivos, estaba enferma. Uno de los autores decimonónicos más leídos en el área médica fue Krafft-Ebbing (1965 [1886]: 70-71), quien describe esta patología señalando que "se trata de un apetito sexual que permea todos los pensamientos y sentimientos, sin dejar a la persona ningún otro fin en su vida". Actualmente los sexólogos consideran que el apetito sexual es algo relativo y subjetivo, pues puede decirse que cada persona tiene una libido diferente. Sólo se considera una afección cuando interfiere en su vida cotidiana y en sus relaciones con los demás. También consideran que la manera correcta de llamarla es "hipersexualidad" (Money, 1978), "compulsividad sexual" (Quadland, 1985) y "adicción sexual" (Goodman, 1992). Como se puede observar, aún no existe un acuerdo sobre la mejor manera de denominarlo, pero existe unanimidad en las características de este síndrome, y es la imposibilidad del individuo en controlar su actividad sexual. El deseo sexual es tan intenso y frecuente que la búsqueda de su satisfacción interfiere con otras actividades vitales del individuo, no importándole los problemas que le pueda ocasionar, sean sociales, fisiológicos, financieros o legales, incluso arriesgando la vida.

esa es la única manera en que puede desahogar su furor uterino.²⁴ No encontré en la muestra a ninguna ninfómana fea ni vieja. La imagen siempre es perfecta: una mujer cuya sexualidad es gratuita. Jamás pide dinero a cambio de sus favores sexuales. Esta ahí por el puro placer. Frecuentemente los comics presentan mujeres tan insaciables que requieren varias parejas sexuales a la vez, es decir, de manera simultánea, como en los siguientes ejemplos.

En el comic *Pícaras, infieles y ponedoras* número 137, Claudia es ama de casa e insaciable sexual; aprovecha la ausencia de su marido, que es agente viajero, para acostarse con todos los hombres que puede; llega a ser tan popular, que cuando asiste a los sitios de reunión de los hombres éstos hacen fila para esperar su turno; se plantea que a ella no le satisfacía un solo hombre, sino que necesitaba tener relaciones con tres hombres a la vez. Para la ninfómana no existen horarios ni disposiciones; se entrega sin obligación, nunca está cansada ni satisfecha; está abierta a todas las extravagancias; no hay región de acceso restringido en su anatomía, y a estas mujeres les da lo mismo hacerlo con hombres, mujeres o animales, con tal de satisfacer sus impulsos sexuales.

En el comic *Erotika* número 296, se presenta la historia de Elizabeth, una mujer que padece “furor vaginal”, otra manera de llamar al furor uterino o la ninfomanía. Elizabeth se convierte en un ser obsesionado con el sexo, y cuando no encuentra hombres disponibles, recurre a cualquier mujer o animal que se cruce en su camino.

Los comics transmiten mensajes sobre la mujer y su cuerpo que la etiquetan con características negativas consideradas como parte de su naturaleza. A continuación se mencionaran algunas de estas características encontradas más recurrentemente.

Los genitales femeninos son peligrosos

De acuerdo con estudios realizados, existen al menos 42 formas de nombrar los genitales femeninos²⁵ (Pedrero, 2010: 417); de dichos nombres, más de la mitad tienen una connotación negativa, como algo sucio o que huele mal.²⁶ Pero además en los cómics se les atribuyen características delictivas, que incluso pueden llevar a un hombre a la muerte, como en la historia que se relata en *La pucha asesina*; es

²⁴ Esta es otra forma de nombrar la ninfomanía.

²⁵ Entre las formas comunes de nombrar a los genitales femeninos tenemos: queso, coño, almeja, almejón, bacalao, el pescado, sardina, raja, cucaracha, tarántula, chucha, gruta, pucha, mono, chocho, cueva, concha, molusco, panocha, araña, sapito, cotorra, chango, gato, mondongo, el hachazo, garnacha, cachito, alcancia, pepa, pachocha, cachucha, pachula, cuca, tajo, cachimba, tamal, pepita, la ratonera, flor o florcita, hueco, hoyo, pozo, coca, rendija, cochera, funda, papaya, mamey, rajada, chayote, cortada, costra, pulpa, herida, la devoradora, el gran canal, guayabo, embudo, vaina, sancha, chocha, tesorito, la bembona, cloaca, *pussy*, tocino, “Daysi” (este es el nombre comercial de un queso muy conocido en el estado de Yucatán) (Gamboa, 2014: 25).

²⁶ A diferencia de los genitales masculinos, en los que la mayoría aluden a su potencia o dureza.

decir, se le confiere a los genitales femeninos un carácter maligno, como si fueran algo autónomo y no parte del cuerpo de la mujer. Se considera que la vagina puede pensar y asesinar a los hombres.²⁷

En el comic *Almas perversas* número 351, titulado “¡Araña peluda! ¡Paraliza penes con su veneno vaginal”, se presenta la historia de una mujer araña muy atractiva que seducía a los hombres, quienes morían después de efectuado el coito, pues su vagina tenía un veneno, por lo que es la encarnación literal de la viuda negra.

En algunas historias el peligro proviene del llamado popularmente “perrito”. En el número 214 del comic *Bellas y cariñosas*, se presenta el caso de una prostituta que es encarcelada por destruir el pene a sus clientes. Al último de ellos señala que “le tuvieron que poner 12 puntadas a su miembro para evitar que se desangrara”. Esto significa que en el imaginario social se llega a pensar que una mujer con una libido muy fuerte es una depredadora sexual. A continuación se ofrece una relación de estereotipos y calificativos hacia la mujer, surgida del análisis de los CEM.

Las mujeres son infieles por naturaleza

Otro tema recurrente en los comics es la infidelidad femenina. En algunas historias se plantea incluso que es una característica²⁸ de la mujer, es decir, se echa mano de un recurso retórico conocido como *universalización*.²⁹ Este estereotipo es reforzado por otras industrias culturales como la música,³⁰ el cine, la televisión, etcétera, que con frecuencia presentan mujeres infieles que hacen sufrir a sus parejas. El siguiente ejemplo lo ilustra muy bien.

²⁷ Esto nos remite al viejo mito de la vagina dentada. Según Delumeau (2005: 477-478), se han encontrado más de 300 versiones de este mito entre los indígenas de América del Norte. Una de estas versiones plantea que existen mujeres de vagina dentada que matan succionándoles el pene a quienes se atreven a practicar el coito con ellas. En Australia también se han encontrado versiones similares. Asimismo en la India existe un mito parecido, pero allí la vagina no tiene dientes, sino está llena de serpientes. Entre las culturas mesoamericanas también existe el mito de la vagina dentada; esto las convertía en seres con mucho poder, pues “tienen el poder de dar la vida y también de castrar a los hombres. En otras palabras, pueden transformar a los hombres en no-hombres” (Baez-Jorge, 2010: 53).

²⁸ Esto de inmediato nos remite a la teoría esencialista que plantea que existe una naturaleza femenina y una masculina. Desde mediados del siglo XIX surgió una visión biologicista de la sexualidad, en la que se plantea que la sexualidad está determinada por la naturaleza y por la fisiología, y por tanto es algo inherente al individuo. Jeffrey Weeks (1998) las denomina tradiciones esencialistas.

²⁹ El recurso retórico llamado universalización se utiliza para generalizar una afirmación o una negación a todo un conjunto, y se presenta como una verdad y no como una opinión. “El siguiente ejemplo lo ilustra muy bien: todas las mujeres son inmorales” (Poloniato, 1988: 70-71).

³⁰ Para profundizar en los mensajes de la música popular, véase Fernández Poncela (2002), quien realiza un magnífico análisis del discurso de la mujer infiel en los corridos mexicanos. En la música popular contemporánea también existen múltiples ejemplos; recuérdese la famosa canción *Capullo y Soruyo*, en donde un esposo le reclama a la esposa que su último hijo haya nacido negro, siendo que todos los demás eran blancos, por lo que desconfía de que sea su hijo. A lo que ella le responde “Oye Soruyo, el negrito es el único tuyo”. Asimismo, entre las canciones de Paquita la del Barrio, existe una muy famosa que dice: “tres veces te engañé [...]”.

En el cómic *Yo confieso* número 299, la protagonista declara enfáticamente: “¡Soy infiel por naturaleza!”. Con este argumento se plantea que aun cuando la mujer quiera ser monógama y fiel a su pareja, su naturaleza femenina la traiciona y termina siempre acostándose con otro hombre, sin importar el daño que le haga a su pareja.

El tema de la infidelidad femenina es uno de los más frecuentes. De la muestra analizada, 98% de las protagonistas casadas son infieles. En algunas historias se plantea que esto lleva a dichas mujeres a la perdición, ya sea por que terminan solas o abandonadas, o son castigadas por su esposo, y en algunos casos por el o los amantes, llegando en ocasiones hasta la muerte. Sin embargo, existen muchas historias donde la mujer escapa de ese destino, y puede disfrutar libremente de su sexualidad, con quien quiera y donde lo desee. Generalmente este último tipo de historias tienen un carácter lúdico, es decir, presentan una visión lúdica de la sexualidad, donde lo importante es el disfrute del cuerpo y de todos los placeres de la vida.

Iguales a animales

En los CEM la mujer es presentada como un ser que responde únicamente a sus instintos y es animalizada,³¹ ya que sólo los animales tienen un periodo de estro o celo. Según esto, cuando las mujeres entran en celo necesitan un coito independientemente del lugar donde se encuentren o de la poca disponibilidad de su pareja, como podemos ver en la historia del comic *Calor entre las piernas* número 138. En esta historia Karla es una estudiante que tiene como novio a Julián, un contador que la ama, pero es muy tímido. Karla lo seduce, y a partir de entonces cada vez que ella “se pone en celo” —cosa que sucede con frecuencia— le exige tener relaciones sexuales en donde a ella le den ganas. Lo importante para Karla “es saciar sus instintos y satisfacer su hambre de macho”. En una parte de la historia, ella se encuentra con su novio en el jardín de la casa de sus padres, y de pronto ella entra en celo y le pide que la penetre por atrás. Él se niega argumentando que los pueden ver, pero ella dice que no le importa y le exige que le cumpla.

En otros ejemplares se plantea que la mujer, cuando está en celo, genera “un olor a sexo” que hace que ningún hombre se le pueda resistir. En el número 345 del comic *Erotika* se presenta el caso de una mujer que se sentía gata, y era tan

³¹ Esto concuerda con lo expuesto por Vendrell (2014: 29-32) cuando habla de que el género es un sistema dual, dependiente de una estructura simbólica a partir de la cual se genera un imaginario determinado, en el que las mujeres “se encuentran cerca de la bestia, de esos seres sin razón, movidos por sus instintos, a los que llamamos animales”. De acuerdo con la teoría esencialista, la sexualidad es descrita como una fuerza natural poderosa e implacable que impulsa a los individuos a expresarla como una necesidad fisiológica que tiene que ser saciada. Así es como se representa a las mujeres en muchos de los cómics eróticos.

sensual como dicho animal; ronroneaba cuando tenía relaciones sexuales y dejaba a sus parejas sexuales con el cuerpo todo arañado.

De la muestra analizada encontré 276 números en los que se menciona que la mujer está en celo. En otros 53 encontré que la mujer se excitaba con el olor de ciertos animales y entran en celo ante la vista de un burro o de un perro, y no les importa tener relaciones incluso en lugares públicos; "sólo les interesa saciar sus bajos instintos".³²

En el ejemplar del cómic *Almas perversas* número 355 se narra la historia de Elena, una mujer de mediana edad que se negaba a tener intimidad con su marido y buscaba adolescentes para tener relaciones sexuales, por lo que era criticada duramente por sus vecinas y familiares. En este caso se le denomina gallina vieja por ser una señora de cierta edad.

Hay que mencionar que en el lenguaje popular con frecuencia se asocia a las mujeres con animales, pero buscando la connotación negativa,³³ por ejemplo zorra, perra o lagartona (prostituta), víbora (mala o hipócrita), sanguijuela (aprovechada), vaca (gorda), cotorra o chachalaca (que habla mucho) y mula³⁴ (terca), entre otras.³⁵

Son hipócritas

Otro estereotipo frecuente es que las mujeres nunca se muestran tal como son, sino que aparentan ser de una manera cuando en realidad son todo lo contrario, como en los siguientes ejemplos. En el cómic *Vicios ocultos* número 125, la mujer

³² *Pasiones ocultas*, número 199.

³³ A diferencia de los hombres, donde se subraya la connotación positiva; por ejemplo, si a un hombre le dicen "es un zorro" se refieren a que es astuto; a un hombre fuerte se le compara con un toro: "ese hombre es fuerte como un toro", y así podríamos enumerar muchos ejemplos más (Fernández, 2004: 19).

³⁴ Sobre esto último existen incluso refranes chuscos que buscan ridiculizar a la mujer, como el siguiente que frecuentemente es repetido en diversos medios de comunicación masiva: "todo hombre debe tener una buena mula y una buena vieja, eso sí, que la mula no sea muy vieja y que la vieja no sea muy mula" (Fernández, 2004: 29).

³⁵ Es importante mencionar que las canciones populares son otra fuente de imaginarios negativos sobre la mujer, que estigmatizan a una mujer que haya tenido relaciones sexuales; tal es el contenido que reflejan diversas canciones, como las populares: *Mariposa traicionera*, interpretada por el grupo Maná, que fue el mayor éxito del álbum titulado *Revolución de amor*. El 5 de abril de 2003, esta canción debutó en el número 39 en la lista de las más vendidas, y en 2004, ganó el premio us Billboard a la mejor canción pop del año. A continuación reproduzco algunos fragmentos de la letra de esta canción: "Eres como una mariposa, vuelas y te posas, vas de boca en boca, fácil y ligera de quien te provoca [...] Ay mujer que fácil eres, abres tus alitas, muslos de colores, donde se posan tus amores [...]". Otra canción muy popular fue *La Planta*, interpretada por Caos; a continuación presento algunos fragmentos de la letra de esta canción: "Y te pareces tanto a una enredadera, que en cualquier tronco te atorras, y le das vuelta con tus ramitas que se enredan donde quiera, y entre tanto ramero ya te apodamos *la Ramera*, y que un solo jardinero recoja el fruto, no como tú que ya estabas *recogida* [...]"; esta canción fue el mayor éxito del grupo Caos, y fue lanzada en 1997, en su segundo álbum titulado *La vida gacha*. Esta canción ya es considerada como un clásico del rock en español, y se interpreta en casi todos los festivales de este tipo de música, por lo que su mensaje se sigue reproduciendo. Así como estos ejemplos, existen infinidad de canciones que degradan a las mujeres, pero que hombres y mujeres convierten en éxitos.

lleva una doble vida: en el día trabaja como una respetable secretaria que lleva un noviazgo puro y recatado, ya que no ha aceptado tener relaciones sexuales hasta la noche de bodas, mientras que en la noche es una prostituta que incluso ofrecía sus servicios en periódicos y revistas. En este caso, el narrador es el novio, quien cuenta la tragedia: “era imposible imaginar que mi honorable prometida era una perversa inmoral que se ofrecía en periódicos y revistas”.

Son malvadas y perversas

Desde la antigüedad se asocia el mal con la mujer, como lo demuestra el siguiente fragmento de la Biblia: “Ligera es toda maldad comparada con la maldad de la mujer; la suerte del pecador caiga sobre ella”.³⁶ Así como éste encontramos decenas de citas en las que se identifica a la mujer con el mal; existe un refrán que plantea esto claramente: “No hay mal que de mujer no venga”.³⁷

De acuerdo con este discurso, a veces las mujeres son mucho más malvadas que el propio demonio, “pues le ganan en tiempo, perversidad, malicia y ocurrencia cuando diseñan y desarrollan sus diabólicos planes” (Fernández, 2002: 49).

En otras ocasiones las mujeres son consideradas tan malvadas que se les identifica con el mismo diablo. En varios cómics la mujer es el diablo o es un representante de él.³⁸ Siempre utilizan su belleza para hacer caer a los hombres en trampas que implican perder su alma. Este es el tema principal del cómic *Satanika*, y es un tópico recurrente en el cómic *Megaterror*.

Algunas veces se presenta a mujeres como seres perversos³⁹ que no vacilan ante nada para saciar sus “instintos sexuales”, como en el cómic número 361 de *Almas Perversas*, allí se presenta la historia de Rosalba Cortés, una mujer muy hermosa que con frecuencia salía a buscar hombres a los que seducía con su hermoso cuerpo. En las viñetas se presentan unas escenas donde ella camina por un barrio peligroso y encuentra a tres hombres en la calle, quienes intentan asaltarla. Ella en lugar de asustarse les pregunta: “¿también van a querer esto?”, y les muestra su cuerpo desnudo, sólo cubierto con un abrigo; les plantea que los tres pueden tener relaciones sexuales con ella, pero que la acompañen a su casa; una vez que se ha satisfecho sexualmente con los tres, les ofrece vino con una droga, y ya dormidos les corta el pene, porque “le gustaba coleccionar los miembros de

³⁶ La Biblia, Eclesiástico, versículos 25-26 (Nacar y Colunga, 1985: 909).

³⁷ Este refrán ha sido utilizado frecuentemente en varias telenovelas mexicanas; una de ellas fue *Las Juanas*, transmitida por TV Azteca en 2010.

³⁸ Así, el diablo y las mujeres son similares; se trata de una comparación extrema e impactante; más allá de las bromas y sonrisas que despierta, deja huellas en la memoria de la gente que pronuncia dichas frases sin pensar en el significado profundo de éstas. Y es que Satanás parece encarnarse en el cuerpo femenino, como varias religiones y leyendas lo afirman.

³⁹ Según algunos autores, la perversión es la maldad en grado máximo, pero con ciertos tintes sexuales, por lo que se considera que una mujer perversa es una mujer que utiliza la sexualidad para hacer el mal (Santidrian, 1998: 67).

los hombres que la habían hecho gozar”. Al final ella reconoce que “es una mujer perversa, pero feliz”.

Son degeneradas sexuales

La exageración de las dotes femeninas de seducción es la principal representación de la mujer. “Una cultura que exalta el aspecto sexual de una mujer en detrimento de otras cualidades por desarrollar, impide que esta sexualidad sea verdaderamente suya” (Figueroa y Rivera, 1992: 105-106).

La representación de la mujer como espectáculo —cuerpo para ser mirado, lugar de la sexualidad y objeto del deseo—, omnipresente en la cultura occidental, encuentra en el cómic erótico una de sus expresiones idóneas por su circulación tan amplia.

En el CEM presentan la diversidad sexual⁴⁰ como peligrosa y propia de personas degeneradas y pervertidas. Con frecuencia a las mujeres se les adjudica una serie de conductas que en términos científicos se consideran parafilias,⁴¹ pero que en el imaginario social son vistas como perversiones y aberraciones sexuales; por tanto, las personas que manifiestan este tipo de conductas son consideradas como seres degenerados.⁴² Las principales parafilias encontradas en la muestra se enlistan en la figura 1.⁴³

⁴⁰ Joan Vendrell (2004: 88-89) señala que nuestra sociedad ha construido una pirámide jerárquica de la diferencia sexual, y estar situado o etiquetado en ella conlleva una serie de privilegios o ventajas o bien una serie de inconvenientes sociales y culturales, y menciona que la “aparición de cualquier diferencia sexual plantea la cuestión de su situación dentro de la jerarquía sexual: ¿es normal?, ¿es pecado?, ¿es malsana? Por otra parte, Rubin (1989: 137) considera que “Los individuos cuya conducta figura en lo alto de esta jerarquía, se ven recompensados con el reconocimiento de salud mental, respetabilidad, legalidad, movilidad física y social, apoyo institucional y beneficios materiales. A medida que descendemos en la escala de conductas sexuales, los individuos que la practican se ven sujetos a la presunción de enfermedad mental, a la ausencia de respetabilidad, criminalidad, restricción a su movilidad física y social, pérdida de apoyo institucional y sanciones económicas”.

⁴¹ En realidad el término “parafilia” ya ha sido sustituido, por “manifestación diversa de la sexualidad”, pero dado que muchas personas continúan utilizando el de parafilia, opté por titularlo así. Es una clasificación dentro del campo de la sexualidad para poder englobar todo tipo de comportamientos que salen de lo “común”, pero que son tan válidos y respetables como los más conocidos por la sociedad convencional.

⁴² Esto se desprende del análisis de una encuesta realizada a lectoras y lectores de cómics eróticos mexicanos (Gamboa, 2014).

⁴³ Exhibicionismo “consiste en la urgencia y deseo recurrente de exponer los genitales a un extraño o a una persona que no lo espera. También se considera exhibicionismo la necesidad o excitación de ser visto mientras se practica el coito” (Rubio y Velasco, 2004: 264). El voyeurismo se refiere a la “activación sexual obtenida a partir de contemplar a personas desnudas, desnudándose o realizando alguna actividad sexual” (Echeburúa, 2012: 543). El fetichismo es una de las parafilias que se presenta con más frecuencia en los cómics eróticos mexicanos, de acuerdo con el análisis de contenido, es la tercera en importancia. En el fetichismo, el foco sexual se encuentra en objetos (zapatos, ropa interior, etcétera) o en alguna parte del cuerpo, por ejemplo, los pies. La actividad sexual puede estar dirigida directamente hacia el objeto (por ejemplo, masturbarse con unas pantaletas) o bien el fetiche es incorporado en la relación sexual (por ejemplo, pedirle a la pareja que utilice zapatos de tacón altos durante el coito). Los fetichistas viven y gozan fundamentalmente con y gracias al fetiche (Farré, 2012: 514). La zoofilia se

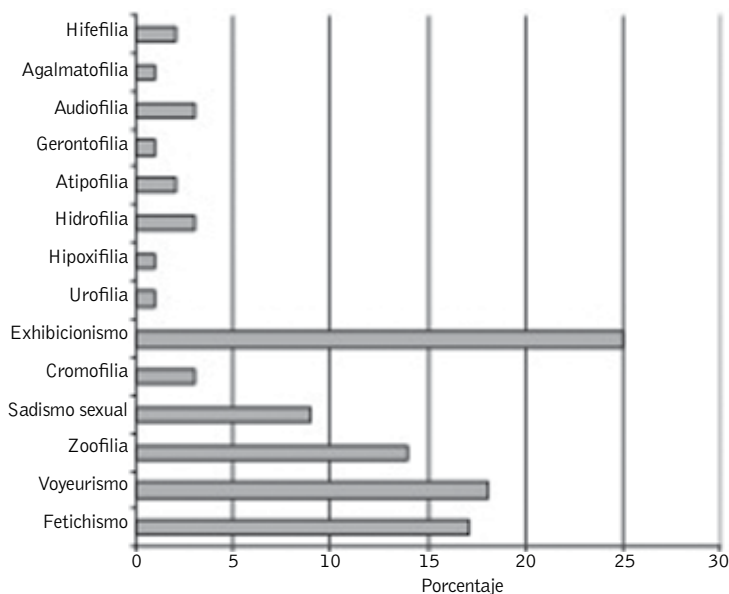


Figura 1. Principales parafilias encontradas.

Ahora bien, entre los cómics analizados encontré que casi siempre las parafilias se atribuyen a las mujeres,⁴⁴ exceptuando el voyeurismo, que es practicado tanto por hombres como por mujeres.

refiere a una conducta en donde los animales son incorporados en las fantasías o actividades sexuales. En los cómics eróticos mexicanos las mujeres son quienes la practican con más frecuencia (Farré, 2012: 526). En el medio rural yucateco es muy común que los adolescentes tengan su primer contacto sexual con animales de corral (Gamboa, 2014). Otra parafilia frecuente en los cómics eróticos mexicanos es el sadismo, que consiste en "obtener placer mediante el dolor físico o psíquico, infringido a otro" (Iturbe, 2012: 43); esta conducta fue llamada de esta manera por Krafft-Ebing en honor del marqués de Sade (Rubio y Velasco, 2004: 264); esta manifestación de la sexualidad ha estimulado a innumerables escritores, cineastas y guionistas del cómic erótico, y en años recientes ha producido un best seller mundial, como ha sido la novela *Cincuenta sombras de Grey*, que ha sido traducida a más de 60 idiomas. Otras manifestaciones diversas de la sexualidad encontradas en el cem, en menor medida son: "hifefilia", placer y excitación sexual que se produce al tocar o sentir el cabello o tejido de la ropa de la pareja" (vv.AA., 2010: 15); "audiofilia", "excitación sexual por ciertos sonidos, o cierta música"; también se da el caso de que el deseo se manifieste "ante la escucha de cierta voz o palabras" (vv.AA., 2010: 3), e "hidrofilia", atracción y excitación sexual producida por el agua; la persona con esta manifestación "diversa de la sexualidad puede llegar al orgasmo con sólo el contacto del agua sobre su cuerpo en general, y sus genitales en específico" (vv.AA., 2010: 11). Una diferencia del cem del cómic erótico de otros países, como España e Italia, es que en el mexicano las mujeres son las sádicas y las que gozan viendo sufrir a los hombres (Gamboa, 2010: 131).

⁴⁴ Es necesario aclarar que estas parafilias pueden encontrarse en mujeres y hombres; sin embargo, la manera en que son valoradas socialmente es muy diferente. Por ejemplo, en el medio rural yucateco la zoofilia es una práctica frecuente entre adolescentes y hombres jóvenes, y es aceptada socialmente

El exhibicionismo es la parafilia más presentada en los *CEM*, debido a que es el pretexto ideal para mostrar los cuerpos de las mujeres en múltiples posturas,⁴⁵ ángulos y encuadres. En segundo lugar se encuentra el voyeurismo, quizá porque, como dice Echeburúa (2012: 544), “El mirar y ser mirado constituye una fuente de placer para gran parte de la humanidad”. Asimismo, Mulvey (1990: 370-371) señala que en el sistema patriarcal el cuerpo de las mujeres es exhibido y mostrado de manera que produzca un impacto visual y erótico tan fuerte que puede decirse de ellas que connotan para ser miradas, es decir, “la mujer es la imagen y el hombre el portador de la mirada”. Esto es lo que sucede en el *CEM*, los dibujantes recurren a figuras retóricas visuales y a una serie de técnicas para atrapar al lector,⁴⁶ ya que la aprehensión de los mensajes visuales es directa y sobre todo emocional.

Por otra parte, es frecuente que se trate el tema de las mujeres bisexuales o lesbianas⁴⁷ presentándolas como personas depravadas y promiscuas, que sólo buscan satisfacer su sexualidad sin importar que la mujer que les atraiga sea su familiar (hermana, hija, sobrina, tía o nieta), utilizando cualquier medio, es decir, si no logra seducirla o convencerla, lo hace drogándola o embriagándola. Esto es, que una mujer con estas preferencias sexuales intenta seducir a cuanta mujer le atraiga, manejando relaciones incestuosas.⁴⁸ Esto, visto en un sentido social, fomenta la homofobia⁴⁹ y el rechazo de la sociedad por las personas con una preferencia homosexual.

como una manera en que los varones pueden “desahogarse” sexualmente; incluso es menos censurable que si frecuentara a una sexoservidora. Por otro lado, si una mujer práctica la zoofilia es condenada y considerada como una degenerada o depravada. Un caso inverso sucede con el exhibicionismo; cuando es practicado por un hombre es considerado un delito sexual y se percibe como una afrenta a las mujeres que lo presencien, mientras que si una mujer es la que practica el exhibicionismo se le percibe como un objeto de deseo y no se le considera como una conducta agresiva o que ponga en peligro la integridad de los hombres que lo presencien (Echeburúa, 2012: 547-548).

⁴⁵ Uno de los recursos técnicos que utilizan los dibujantes es la perspectiva múltiple, también llamada perspectiva simultánea; tiene como característica que en la misma viñeta se reúnen varios puntos de visión, y en la composición los objetos y personas aparecen como si hubieran sido vistos desde varios lugares de observación. La perspectiva simultánea permite condensar múltiples miradas y los consiguientes cambios de posición. Una de las posibilidades de esta perspectiva es preparar a los personajes (y al lector) para la acción de la siguiente viñeta, ahorrando detalles e imprimiendo un rasgo de economía a la sucesión temporal. Se ahorran viñetas que de otro modo serían necesarias para indicar cambio de posiciones de los soportes y le harían perder agilidad al cómic (Spencer, 2010: 51-52).

⁴⁶ Por ejemplo, las portadas de los *CEM* buscan atraer la atención del espectador mediante lo que se conoce como *escándalo visual*, que busca impactar utilizando una serie de códigos: cromático, tipográfico y morfológico.

⁴⁷ Incluso existe un cómic titulado *Amor lésbico*, y es uno de los más vendidos.

⁴⁸ Esto es una falacia, ya que según la Fiscalía General del Estado de Yucatán, 99% de los casos de incesto son cometidos por hombres heterosexuales, quienes abusan de sus hijas, nietas o sobrinas, según sea el caso (DIE, 2014). Sin embargo, este tipo de publicaciones, como es el caso de los cómics eróticos mexicanos, fomentan y/o refuerzan los estereotipos negativos de las mujeres lesbianas o bisexuales.

⁴⁹ Esto es muy grave, ya que según declaraciones de la doctora Yesenia Peña Sánchez, México ocupa el segundo lugar en crímenes de odio por homofobia (*Boletín de la DGCS*, 2015).

Consideraciones finales

En esta investigación me propuse el estudio de los discursos sociales de los cómics eróticos mexicanos (CEM) en torno a la sexualidad femenina. La información y el análisis presentado nos permiten plantear las siguientes reflexiones finales.

1) Es evidente que la construcción social del género se realiza de manera fundamental en el terreno del imaginario, y el CEM tiene una fuerza enorme en ese ámbito.

2) La diversidad sexual⁵⁰ en las mujeres es presentada como algo negativo, confiriéndole a la mayoría de las parafilias el carácter de perversiones o aberraciones sexuales, siendo las mujeres caracterizadas como degeneradas.⁵¹ En este sentido, puede decirse que contienen mensajes misóginos.

3) Como se ha visto a lo largo de este texto, en los CEM las mujeres son representadas encarnando lo peor de la humanidad; esto tiene implicaciones sociales graves, "ya que estas publicaciones a menudo son tomadas como modelos para aprender a tratar a las mujeres y para entender su forma de pensar y de sentir";⁵² es decir, que estas publicaciones alimentan el imaginario de la maldad y peligrosidad de las mujeres; por tanto, estos mensajes refuerzan los estereotipos negativos que existen respecto a la mujer.

4) Una de las implicaciones más graves de este tipo de publicaciones es que promueven la violencia de género contra las mujeres: "Si las mujeres son perversas, degeneradas y la causa de todos los males, es necesario tomar medidas para evitar que hagan daño", y se justifica que sean controladas, reprimidas, maltratadas y castigadas, aun cuando no hayan incurrido en ninguna falta, pues esto se tomaría como una medida preventiva. Es decir, que legitiman la violencia y la discriminación hacia las mujeres.

Referencias bibliográficas

- Baez-Jorge, Felix (2010), "Mitología y simbolismo de la vagina dentada", en *Arqueología Mexicana*, vol. XVIII, núm. 104, julio-agosto, pp. 51-55.
- Bustos, Olga (1993), "Género, generación y clase en los modos de ver telenovelas", en *Estudios de género y feminismo*, México, Fontamara, pp. 399-424.
- Boletín de la DGCS* (2015), "Aceptar la diversidad sexual, requisito para la democracia", México, UNAM.

⁵⁰ La diversidad sexual en los CEM es vista como propia de las mujeres, al menos en la gran mayoría de los casos.

⁵¹ En palabras de Daniel Cazés (2005: 14-15), las mujeres son presentadas como anormales, dementes, "y consecuentemente resultan naturalmente peligrosas".

⁵² En una encuesta realizada a lectores de los cómics eróticos mexicanos, un asombroso 55% manifestó que en ese tipo de publicaciones aprenden cómo tratar a las mujeres, cómo satisfacerlas sexualmente y cómo piensan las mujeres respecto a los hombres (Gamboa, 2014: 35). Es decir, que los CEM son considerados como educadores sexuales

- Cazés, Daniel (2005), "La misoginia: ideología de las relaciones humanas. Una introducción", en *Hombres ante la misoginia: miradas críticas*, México, CEIHH-UNAM/Plaza y Valdés, pp. 12-21.
- Cirese, Alberto (1979), *Ensayos sobre las culturas subalternas*, México, CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata, 24), pp. 49-55.
- Cuadrado, Jesús (2000), *De la historieta y su uso*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Delumeau, Jean (2005), *El miedo en Occidente*, Madrid, Taurus.
- Dirección de Informática y Estadísticas (DIE) (2014), *Delitos sexuales en el estado de Yucatán*, Mérida, Gobierno del Estado de Yucatán.
- Esteinou, Javier (2010), *Cultura, transformación educativa y medios de comunicación en México*, México, Nueva Imagen.
- Echeburúa, Enrique (2012a), "Exhibicionismo", en Francisco Labrador (comp.), *Enciclopedia de la sexualidad*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 547-548.
- (2012b), "Voyeurismo y frottteurismo", en Francisco Labrador (comp.), *Enciclopedia de la sexualidad*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 543-545.
- Farré, José María (2012), "Fetichismo y travestismo", en Francisco Labrador (comp.), *Enciclopedia de la sexualidad*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 513-517.
- Farfán, Jesús (2003), "La misoginia: las formas y maneras de la discriminación de la mujer en la escuela", en *Revista Mexicana de Pedagogía*, núm. 71, mayo-junio, pp. 6-12.
- Fernández Poncela, Anna María (2002), *Pero vas a estar muy triste y así te vas a quedar*, México, INAH.
- (2004), *Estereotipos y roles de género en el refranero popular: charlatanas, mentirosas, malvadas y peligrosas. Proveedores, maltratadores, machos y cornudos*, Barcelona, Anthropos.
- Figueroa, Juan, y Gabriela Rivera (1992), "Algunas reflexiones sobre la representación social de la sexualidad femenina", en *Nueva Antropología*, vol. XII, núm. 41, pp. 101-121.
- Galindo, Jesús, y José Lameiras (2004), "La comunicación como nuevo campo antropológico. La emergencia en ciencias sociales", en José Lameiras y Jesús Galindo (eds.), *Medios y mediaciones: los cambiantes sentidos de la dominación en México*, Zamora, El Colegio de Michoacán/ITESO, pp. 15-37.
- Gamboa Cetina, José (2010), "Hombres de papel. Representaciones de la masculinidad en los cómics eróticos mexicanos", en Gina Villagómez y Ligia Vera (coords.), *Varones y masculinidades en transformación. Aspectos socioculturales, psicológicos, biomédicos y sexuales de los hombres en Yucatán*, Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán (Estudios de la Mujer y Relaciones de Género), pp. 125-143.

- (2014), "Informe del proyecto 'La construcción social de la sexualidad femenina en los cómics eróticos mexicanos'", Mérida, Centro INAH-Yucatán.
- Garza, Luis (2002), *Manual práctico de caricatura*, México, Castillo.
- Gergen, Kenneth (1996), "La construcción social: emergencia y potencial", en Pakman (comp.), *Construcciones de la experiencia humana*, Barcelona, Gedisa.
- Glick, P., y S. Fiske (2006), "The Ambivalent Sexim Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexim", en *Journal of Personality and Social Psychology*, núm. 90, pp. 491-512.
- Goodman, Nelson (1992), *Love and Sickness*, Nueva York, Prometheus Books.
- Gubern, Román (1972), *El lenguaje de los cómics*, Barcelona, Península.
- (2002), *Máscaras de la ficción*, Barcelona, Anagrama.
- Hickman, Tom (1999), *The Sexual Century: How Private Passion Became a Public Obsession*, Londres, Carlton.
- Iturbe, Luis (2012), "Dolor y sexualidad", en Francisco Labrador (comp.), *Enciclopedia de la sexualidad*, Madrid, Espasa Calpe, pp. 535-539.
- Kaminsiky, Gergen (1991), *Socialización*, México, Trillas.
- Krafft-Ebing, Richard (1965), *Psychopathia Sexualis*, Nueva York, Paperback Library (1a. ed., 1886).
- Lagarde, Marcela (1990), *Cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, México, UNAM.
- Lara, Francisco (1994), "Variantes de las prácticas eróticas o expresiones del comportamiento erótico", en *Antología de la sexualidad humana*, t. II, México, Conapo/Miguel Ángel Porrúa, pp. 673-697.
- Lauretis, Teresa (1991), "La tecnología del género", en Carmen Ramos (comp.), *El género en perspectiva. De la dominación universal a la representación múltiple*, México, UAM-Iztapalapa, pp. 231-278.
- Leach, Edmund (1989), *Cultura y comunicación. La lógica de la conexión de los símbolos*, Madrid, Siglo XXI.
- Lizarraga, Xavier (2003), "La diversidad sexual: fenómeno plurívoco", en *Diario de Campo*, núm. 55, pp. 2-4.
- López, Raúl (2006), "El libro vaquero: clásico de la cultura popular", en *Revista Mexicana de Comunicación*, núm. 99, junio-julio, pp. 43-46.
- Lucas, Bénédicte (2008), "Aproximación antropológica a la práctica de la ablación o mutilación genital femenina", en *Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho*, núm. 17, pp. 14-25.
- Luhmann, Niklas (2007), *La realidad de los medios de masas*, Barcelona, Anthropos/UIA.
- Master, William, y Virginia Johnson (1970), *Respuesta sexual humana*, Buenos Aires, Intermédica.

- Millán, Margara (1999), *Derivas de un cine en femenino*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Money, John (1978), "Paraphilias", en John Money y Musap (eds.), *Handbook of Sexology*, Nueva York, Elsevier.
- Monsiváis, Carlos (1980), "Y todo el mundo dijo ¡Gulp!", en Monsiváis *et al.* (eds.), *El cómic es algo serio*, México, Eufesa, pp. 13-28.
- (2004), "En los ochenta años de Gabriel Vargas", en *La Jornada Semanal*, 10 de mayo, pp. 9-15.
- Moreno, Hortensia (2004), "Ninfomanías y vírgenes", en *Nexos*, núm. 314, pp. 42-43.
- Mulvey, Laura (1990), "Visual Pleasure and Narrative Cinema", en *Issues in Feminist Film Criticism*, Indiana, Indiana University Press, pp. 365-377.
- Nacar, Eloino, y Colunga (1985), *Sagrada Biblia*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (con censura eclesíástica).
- Pardo, Graciela (2013), "Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de exclusiones sociales", en *Discurso y sociedad*, vol. 7, núm. 2, pp. 416-440.
- Pedrero González, Amalia (2010), "Diatropia de disfemismos y eufemismos en el ámbito hispánico", en Blas Arroyo *et al.* (eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social*, Barcelona, Universidad de Barcelona, pp. 414-424.
- Peña Sánchez, Yesenia (2012), "La pornografía y la globalización del sexo", en *El Cotidiano*, núm. 174, México, UAM-Azcapotzalco, pp. 47-57.
- Poloniato, Alicia (1998), *La lectura de los mensajes*, México, ILCE.
- Quadland, Michael (1985), "Compulsive Sexual Behaviour", en *Journal of Sex and Marital Therapy*, vol. 11, núm. 2, pp. 121-122.
- Ramos, Celina (1995), "Los medios de comunicación, agentes constructores de lo real", en *Comunicar*, núm. 5, pp. 108-112.
- Rosado, Gonzalo (2003), "Cambios y continuidades de las ideas hacia el género femenino en la *Celestina*: un análisis sociocrítico", Mérida, tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, especialidad de Lingüística y literatura, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Rubin, Gayle (1989), "Reflexionando sobre el sexo: notas para una teoría radical de la sexualidad", en Carol Vance (comp.), *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*, Madrid, Revolución.
- Rubio, Eusebio, y César Velasco (2004), "Las parafilias", en Celia Josefina Pérez Fernández (coord.), *Antología de la sexualidad humana*, t. III, México, Conapo/Miguel Ángel Porrúa, pp. 247-275.
- Santidrián, Rosa (1998), *Mujeres malas y perversas de la historia*, Madrid, Edimat.
- Sartori, Giovanni (1998), *Homo videns*, Buenos Aires, Punto de Lectura.

- Spencer, Gary (2010), *Diseño de cómic y novela gráfica*, Barcelona, Paramount (Arquitectura y Diseño).
- Vendrell, Joan (2004), "La centralidad de la sexualidad en la era moderna", en Gloria Careaga y Salvador Cruz (coords.), *Sexualidades diversas. Aproximaciones para su análisis*, México, PUEG-UNAM/Miguel Ángel Porrúa, pp. 65-93.
- (2014), "Estudios sobre pornografía (1): el *femdom* y el género como sistema de castas", en *Revista de Estudios de Antropología Sexual*, vol. 1, núm. 5, pp. 28-51.
- VV.AA. (2010), *Diccionario de las filias y las parafilias*, Colima, CLEU.
- Weeks, Jeffrey (1998), *Sexualidad*, México, UNAM/Paidós.